

El Himno nacional de El Salvador explicado



Salvador Marroquín

Etnomusicólogo

*Director coral e investigador de la
música tradicional, académica y popular
salvador.marroquin@utec.edu.sv*

Resumen

El presente trabajo pretende hacer conciencia en el pueblo salvadoreño del enorme esfuerzo que históricamente se tuvo que hacer para diseñar el ideal de patria en el marco de intereses contrarios: unos a favor de la Corona, otros para beneficiarse directamente de la “independencia” y la gran mayoría para quitarse el yugo impuesto por España, buscando su propia identidad cultural. También es importante conocer las grandes limitaciones que existían en aquella época para conducir la patria entera hacia un futuro promisorio y por qué era importante lograr la libertad.

Palabras clave: patria, identidad cultural, libertad, himno nacional.

Abstract

This work hopes to raise the awareness of the El Salvadoran people about the enormous effort that had to be made to design the notion of a national El Salvadoran identity in time of divergent interests: some in favor of the Crown, others in favor benefiting directly from “independence,” and the majority in favor of ridding themselves of the oppression imposed by Spain in order to look for their own cultural identity. It is also important to understand the limitations that existed during that period to be able to lead the country towards a promising future and why it was important to achieve liberty.

Key words: homeland, cultural identity, liberty, national anthem

Cultura e historia

Antecedentes históricos

Desde el final de la colonia hasta principios del siglo XX fue el período en que se estuvo gestando el ideal de patria. Los intelectuales veían la necesidad de integrar a todos los sectores en la producción y homogenizarlos para hacer en nuestro país un frente común, con una sola visión. Obviamente, para canalizar a

toda la población se iban a encontrar dificultades a cada paso. Trataremos de interpretar este proceso.

Las figuras centrales en esa conflictividad en El Salvador fueron, por un lado, el capital y sus intelectuales, y por el otro, el indígena y la Iglesia católica.

Los intelectuales fueron actores importantes de ese proceso y participaron de diferentes maneras: como funcionarios de gobierno, académicos o políticos, concibieron propuestas, las debatieron y las justificaron ante la sociedad. Imbuidos en un pensamiento modernizante y eurocéntrico, reflexionaron sobre el indígena y buscaron maneras para incorporarlo a la modernidad y la nación en construcción.¹

En ese entonces, los intelectuales con el ideal del modelo europeo querían unificar al pueblo y re-direccionarlo hacia la modernidad. En el período desde la Colonia y muy entrada la Independencia, se debía crear un nuevo perfil de pueblo, pero había dos obstáculos: a) el ejido y las tierras comunales, los que “...fueron creados para proteger a los hijos de esta tierra virgen por la Corona contra las pretensiones de los conquistadores”,² que ofrecían subsistencia a los pueblos indígenas. Para el ideario de ese nuevo pueblo, donde estuvieran representados todos los sectores sociales, era un obstáculo; y por otro lado, b) el tipo de educación que fomentaba y de la que se beneficiaba monopólicamente la Iglesia católica. Era necesario desvincular a la Iglesia de la educación para crear un nuevo pensamiento de acuerdo con esa “moderna” concepción de sociedad. En el fondo, lo que pretendían los cafetaleros era encontrar una forma “legal” para despojar de las tierras en común a los indígenas y apoderárselas para aumentar su producción y exportación del café. El quitarles la tierra les haría contar con suficiente mano de obra para ser utilizada en el proceso del cultivo del café. Para complementar, era importante controlar la educación para homogenizar a la población en un nuevo pensamiento con miras hacia el futuro.

Pocos intelectuales del siglo XIX tuvieron tanta claridad sobre la importancia de la educación para el desarrollo del país como David Joaquín Guzmán. Igualmente que Francisco Esteban Galindo, Guzmán pensaba que, hacia el último tercio del XIX, El Salvador adolecía de verdaderos ciudadanos y culpaba de ello al poco cuidado que se le había dado a la escuela. Ambos plantearon la urgente necesidad de que el Estado retomara el papel de ente rector de la educación, subordinando

¹ López Bernal, Carlos Gregorio. “El pensamiento de los intelectuales liberales salvadoreños sobre el indígena a finales del siglo XIX”. En: *La figuras del enemigo. Alteridad y conflictos en Centroamérica*. Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte. Secultura/Universidad Evangélica de El Salvador, UEES. San Salvador, 2012. p. 37.

² Cita de Carlos Gregorio López Bernal. Op. cit. Discurso pronunciado por el Sr. Teodoro Moreno en la clausura del Congreso Legislativo. Diario Oficial, 19 de marzo de 1882. p. 278.

y anulando lo que ellos consideraban la “perniciosa” influencia de las municipalidades y la Iglesia.³

En 1881 se celebró, con mucho beneplácito de las autoridades civiles, el primer matrimonio civil. A finales del siglo XIX, el gobierno de la República, dado el empuje y raigambre de las fiestas religiosas a diferencia de las fiestas cívicas y especialmente la celebración de la Independencia, trató sin éxito de suprimir las fiestas religiosas y darle nuevo vigor a los días cívicos. Había que comenzar por darle forma al ideal de patria; y para ello era necesario crear los símbolos patrios, dándoles el carácter de sagrados para que señalaran el camino de la nueva patria.

Los símbolos patrios

El primero de los símbolos patrios que se utilizó, para dar identidad al pueblo salvadoreño, fue la bandera. Ante la pretensión mexicana de anexar las Provincias Unidas de Centroamérica recién independizadas de España, en 1822, surgió la necesidad de un símbolo que identificara a los salvadoreños en la lucha contra las tropas de Iturbide. El entonces coronel Manuel José Arce tomó el diseño de la bandera de los argentinos Belgrano y San Martín, a quienes admiraba por su labor en pro de la independencia de su país: dos franjas celestes, separadas por una blanca. Posteriormente este diseño fue aceptado —con los colores azul y blanco— el 17 de mayo de 1912, durante la administración del presidente Manuel Enrique Araujo. El escudo de armas, diseñado por don Rafael Barraza Rodríguez, fue reconocido oficialmente por decreto legislativo en la misma fecha que la bandera. El 20 de marzo de 1916 el escudo de armas tuvo algunas modificaciones, quedando desde esa fecha definido tal y como se conoce en la actualidad. Otro de los símbolos patrios es la “Oración a la Bandera Salvadoreña”, escrita en 1916 por el doctor David Joaquín Guzmán, quien fue convocado por el presidente para que la escribiera. Este símbolo fue reconocido por medio del decreto legislativo n.º 308, del 22 de febrero de 2001, publicado en el Diario Oficial n.º 47, Tomo n.º 350, del 6 de marzo de 2001 por medio del cual la Asamblea Legislativa reformó el artículo 18 de la Ley de Símbolos Patrios, dándole reconocimiento oficial.

Han existido tres himnos nacionales de El Salvador: el primero fue compuesto durante la administración de don Francisco Dueñas, quien encomendó la letra al cubano Tomás M. Muñoz y al maestro salvadoreño Rafael Orozco. Este himno se cantó por primera vez el 24 de enero de 1867. Dejó de cantarse luego de un golpe de Estado. El segundo himno lo encargó el presidente Rafael Zaldívar al poeta y militar salvadoreño Juan José Cañas y la música al maestro italiano Enrico Giovanni Aberle Sforza. Este himno se cantó por primera vez, al unísono, el 15 de septiembre de 1879. Luego de otro golpe de Estado, dejó de cantarse entre los años 1891 a 1895. El tercer himno nacional se le encargó al maestro

³ López Bernal, Carlos Gregorio. Op.Cit. (pp. 53-54).

César Georgi Vélez. Este himno nacional guerrero fue dedicado al estamento militar durante la administración del presidente Carlos Ezeta.

El presidente Ezeta dejó el cargo por un golpe de Estado organizado en Santa Ana por “los 44”. **Los cuarenta y cuatro** fueron un grupo de patriotas que se levantaron en armas contra el gobierno salvadoreño del general Carlos Ezeta en el año 1984, en la ciudad de Santa Ana. Luego de duros combates, el general Ezeta abandonó el poder.⁴

Dado el clamor del pueblo, el 14 de diciembre de 1953 entró en vigencia el decreto legislativo mediante el cual se reconoció y se restituyó el himno de Cañas y Aberle. El reconocimiento oficial del himno se obtuvo posteriormente mediante el Decreto Legislativo n.º 342, del 7 de octubre de 1992, publicado en el Diario Oficial n.º 223, Tomo n.º 317, del 3 de diciembre de 1992, en donde la Asamblea Legislativa aprobó una reforma al Art. 15 de la Ley de Símbolos Patrios.

Himno nacional

La primera vez que se cantó completamente, al unísono, el actual himno nacional de El Salvador fue el 15 de septiembre de 1879. La forma musical del himno nacional de El Salvador consta de un coro y tres estrofas. Comprensiblemente, dada su longitud, desde hace muchos años se ha cantado el coro, la primera estrofa y para cerrar se repetía el coro al final. Mediante el Decreto Legislativo de diciembre de 1992, se estableció que la ejecución del himno nacional debe iniciar con el coro y finalizar con la primera estrofa.

Musicalmente hablando, este corte es un error. Cualquier actividad que se hace, se da por inaugurada o abierta, se desarrolla y por último se cierra. Las sesiones de la Asamblea Legislativa inician y cierran con un golpe de gong. Todo tiene el mismo diseño: “reposo-movimiento-reposo”; “introducción-desarrollo-cierre”. Toda marcha militar comienza en posición de “firmes-a discreción-firmes”. En el caso que nos ocupa, nuestro himno nacional se inicia con el saludo a la patria con la mano en el pecho, y al finalizar el coro, se debe bajar la mano. Al iniciar la primera estrofa se enuncia, como el desarrollo, lo que históricamente se tuvo que superar hasta obtener la paz regional e interna. Esto ha quedado inconcluso. Debemos cerrar con un saludo respetuoso de despedida, tal como iniciamos... Fue lo que se quitó. Según la estructura musical de nuestro himno, tal como se canta actualmente, ha quedado “abierto”. El maestro Giovanni Aberle sabía lo que hacía. Al despedirnos, debemos presentar nuestros respetos a la patria. Debe corregirse ese error con otro decreto, para restituir el saludo de despedida.

⁴ Manuel Vidal. *Nociones de historia de Centroamérica*. San Salvador. Editorial Universitaria. 1961

La segunda versión conocida de nuestro himno Nacional fue estrenada en la apertura de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, San Salvador 2002 (con la presencia del presidente de la República y el gabinete en pleno), la cual fue arreglada por el autor del presente artículo, en donde dejó la estructura decretada, pero al final de la primera estrofa armónicamente la cerró en la misma tonalidad del inicio. “Por primera vez en nuestra historia, un símbolo patrio se da un abrazo con la música tradicional, reconociendo su ancestral identidad”⁵.

El Salvador independiente

Para hacer una explicación acerca del himno nacional, es importante ubicarnos en el tiempo y contexto de aquella época. Solamente conociendo las limitaciones de aquel entonces podremos comprender el esfuerzo titánico que se realizó para lograr los primeros pasos hacia la modernidad.

Para ese entonces, no había agua potable en las casas, las personas se bañaban con agua acarreada o lo hacían en los ríos y lagos, por esa razón las poblaciones nacieron cerca de estos recursos hídricos; no existía el servicio de aguas negras; las carreteras no eran como las conocemos ahora: eran de tierra y, para poner un ejemplo, en todos los pueblos existían hospedajes, porque las personas, especialmente los agentes viajeros que comerciaban con los granos básicos, pernoctaban de pueblo en pueblo. Para viajar desde Santa Ana a San Salvador, un grupo familiar podía tardar una semana si viajaban en carreta. En esa carreta llevaban todo lo necesario: comida, ropa, agua, etc., e igualmente dormían en los hospedajes y en la parte posterior de dichos hospedajes, los caballos y los bueyes comían y descansaban en caballerizas. Las iglesias católicas originalmente tenían paredes de varitas o eran de bahareque con techo de paja. Posteriormente se construyeron de adobe, siempre con techo de paja, por esa razón, muchas de ellas fueron consumidas por el fuego. Entonces, las poblaciones, bajo la dirección del cura párroco, se interesaron en hacer actividades para reunir los fondos suficientes y con esos fondos hacer iglesias más seguras. En esa época, prácticamente se carecía de todo.

La necesidad obligaba a buscar soluciones buenas y prácticas: producto de ello es el arte culinario salvadoreño: las pupusas (derivado de las tortillas), las sopas de mora, de frijoles, de pitos y la sopa de guineo verde, entre muchas otras. Otro ejemplo importante para medir el estado de cosas es que el primer medidor de la energía eléctrica se instaló en San Salvador más de cien años después, en 1942.⁶

⁵ Segunda versión del Himno nacional de El Salvador. Grupo “Los cantores de tiempo” integrado por Elizabeth Trabanino (soprano), María de los Ángeles Burgos (mezzosoprano), Clery de Girón (contralto), Moisés Atonal Guerra (tenor) y Salvador Marroquín (bajo).

⁶ Entrevistas a informantes de la tercera edad efectuadas desde el año 1976 en diferentes lugares de nuestro país.

La iluminación en las calles era por medio de candiles de gas líquido e igualmente en las casas se usaban para ese mismo propósito las candelas, candiles y las lámparas artesanales de carburo (el carburo daba una luz incandescente con un olor muy fuerte y desagradable). En forma de piedras grisáceas, el carburo se elabora de carburo de calcio, que al contacto con el agua, desprende un gas altamente combustible.⁷ En la actualidad, el carburo todavía se usa como veneno contra el gorgojo para proteger al frijol almacenado en graneros.

Luego de la independencia de España, en las cinco repúblicas federadas las condiciones económicas eran muy débiles, los caudillos intrigaban entre ellos para afectar a un tercero. Se invadían unos países a otros y lo poco que se había mejorado quedaba destruido por los cañones invasores. Por ello era importante e imprescindible hacer la paz. En ese sentido, Juan José Cañas, siendo militar, sabía de lo que hablaba al insistir en lograr la paz entre los Estados vecinos al desglosar el texto, especialmente cuando en la tercera estrofa expresa: “Y en seguir esa línea se aferra, dedicando su esfuerzo tenaz, en hacer cruda guerra a la guerra, su ventura se encuentra en la paz”. Históricamente, la República salvadoreña fue la última en desmembrarse de la Federación Centroamericana.

Himno nacional de El Salvador. Su explicación

El saludo a la patria

Dentro del contexto histórico antes señalado, vemos que indudablemente a toda costa había que lograr la paz en la región. El himno en sí describe un esfuerzo incesante de restauración y construcción del ideal de patria que se anhelaba. No se podía comenzar un proyecto colectivo sin armonía. Por ello, el general Juan José Cañas inició el poema con un saludo patriótico donde puso en primer plano el orgullo de sentirnos salvadoreños y dedicar toda nuestra energía para que nuestra patria sea cada vez mejor. Es importante señalar que el estilo de los escritores de aquella época era muy ornamentado, con elegancia y muchas veces se sacrificaba el orden de las ideas, quedando primero el predicado y luego el sujeto de la oración.

(Coro)

*“Saludemos la Patria orgullosos
de hijos suyos podernos llamar;
y juremos la vida animosos.
sin descanso a su bien consagrar.”*

⁷ Wikipedia. “El carburo. La lámpara se llenaba de agua, después se introducía el carburo de calcio que generaba acetileno al reaccionar con el agua (es un acetilénogeno), después se encendía y el acetileno (H₂C₂) prendía, generando una luz incandescente.

Significa:

“Saludemos a nuestra patria; con el orgullo de llamarnos sus hijos. Y juremos dedicar, sin pausa, toda la energía de nuestra vida para realizar un sagrado y colectivo esfuerzo para su propio bien.”

Primera estrofa

Idea central: *la paz*

Los primeros años, luego de la firma del acta de la independencia de España, las intrigas entre los gobiernos de las cinco repúblicas locales comenzaron a tomar mayor auge. Hubo una incesante cantidad de guerras y escaramuzas para apropiarse de los bienes o destruir lo poco que se iba construyendo, con la intención de evitar el fortalecimiento del país vecino, temiendo por su propia seguridad. Por ello era importante hacer la paz, de ello dependía que toda la región prosperara.

*“De la paz en la dicha suprema,
siempre noble soñó El Salvador;
fue obtenerla su eterno problema,
conservarla es su gloria mayor.”*

Significa:

“El Salvador, en su máximo deseo, siempre anheló alcanzar y tener paz. Obtenerla significó un gran esfuerzo, conservarla ha sido más difícil y esa es su mayor gloria.”

Idea central: *el progreso*

¿Por qué razón era importante asegurar la paz?

Cuando se está en paz, se puede trabajar mejor y en equipo; se puede ahorrar e invertir en la tierra, en cubrir las necesidades básicas necesarias (comida, vestuario, en mejorar dónde y cómo se vive, en medios de transporte, etc.) y, como resultado, el porvenir, el futuro inmediato, el que está por llegar, se puede controlar y programar para que sea cada vez mejor.

*“Y con fe inquebrantable el camino
del progreso se afana en seguir,
por llenar su grandioso destino
conquistarse un feliz porvenir.”*

Significa:

“El pueblo, con una sólida fe en sí mismo, se esfuerza en progresar; y ese es su magnífico destino: alcanzar un futuro inmediato que promete una mejor vida.”

Idea central: *el pueblo armado*

En momentos de peligro e invasiones, a la patria la defiende el pueblo armado, encabezado por su Ejército, contra todos aquellos que quieren dañarla. El costo que paga el pueblo por defenderla es muy alto en vidas y sangre. La férrea barrera es el pueblo, que, formando un solo bloque, la defiende con las armas en la mano.

*“Le protege una férrea barrera
contra el choque de ruin deslealtad,
desde el día que en su alta bandera
con su sangre escribió ¡LIBERTAD!”*

Significa:

“El pueblo tomó las armas contra los enemigos externos e internos que querían dañar a la patria. Por ello, era importante demarcar su territorio y defenderlo, muchos ofrendaron su sangre y su vida para que hubiera libertad, no importó el sacrificio que se tuvo que hacer para que nuestro país viviera feliz, gozando de soberana libertad.” **Segunda estrofa**

Idea central: *la libertad*

Con las necesidades básicas satisfechas se tenía que consolidar el Estado salvadoreño. Eran importantes nuevos objetivos: la libertad de todos sus habitantes para poder crecer en bienestar y armonía, construir tesoneramente una vida propia en el quehacer cotidiano con una buena dosis de heroísmo. A partir de la segunda estrofa del himno nacional, se mira hacia dentro de la institución armada para que cumpla con su deber.

Según la Constitución Política, Cap. VIII, Art. 211, “la Fuerza Armada está constituida para defender la soberanía del Estado y la integridad de su territorio, mantener la paz, la tranquilidad y seguridad públicas y el cumplimiento de la Constitución y demás leyes vigentes”.⁸ El Ejército nacional siempre ha sido considerado el “brazo armado” de la República y el garante de la democracia, por ello agrega la Constitución, Art. 215: “En caso de necesidad serán soldados todos los salvadoreños aptos para actuar en las tareas militares”.⁹ Por esa razón, las

⁸ El Salvador. Constitución Política de la República de El Salvador. Publicaciones del Ministerio de la Defensa y de Seguridad Pública, 1983. (p. 73)

⁹ El Salvador. Op.cit. (p. 74)

siguientes dos estrofas del himno nacional fueron dedicadas al pueblo y Ejército nacionales.

*“Libertad es su dogma, es su guía
que mil veces logró defender; y
otras tantas, de audaz tiranía
rechazar el odioso poder.”*

Significa:

“Los salvadoreños hemos de velar porque se establezcan leyes que se cumplan; y ese marco jurídico ha de regir la vida nacional. Si alguien se aparta de ese marco o trata de valerse de su poder para someter a los demás, es legítimo derecho deponerlo para que siga reinando la paz.”

Idea central: *su historia*

La historia salvadoreña desde un principio ha pasado duras pruebas, pero ha logrado superarlas. Se han cometido errores en el pasado, así como en el presente, se ha abusado del poder, pero con el tiempo el estado se ha ido consolidando y adoptando su propia personalidad. También el autor Cañas destaca la importante presencia del pueblo cuando ha tomado las armas para defenderse.

*“Dolorosa y sangrienta es su historia,
pero excelsa y brillante a la vez;
manantial de legítima gloria, gran
lección de espartana altivez.”*

Significa:

“Ese largo período de guerras y escaramuzas entre las naciones centroamericanas causaron mucho dolor y tristeza por la pérdida de valiosos hijos; sin embargo los actos heroicos que se vivieron en el campo de batalla dieron gloria y orgullo al salvadoreño.”

Idea central: *el heroísmo*

El salvadoreño ha mostrado en el campo de batalla su valor y coraje.

*“No desmaya en su innata bravura,
en cada hombre hay un héroe inmortal
que sabrá mantenerse a la altura
de su antiguo valor proverbial.”*

Significa:

“Las luchas con enemigos externos e internos han dejado mucho dolor y luto en la familia salvadoreña. Aspectos que se deben destacar como la disciplina y la efectividad en las acciones bélicas han generado admiración por líderes históricos de la talla de los generales Manuel José Arce, Gerardo Barrios, José Antonio Cañas y muchos otros.”

Tercera estrofa

Idea central: *la abnegación*

La capacidad de asumir una causa y llevarla hasta el final, incluso, a costa de su propia vida, eso es abnegación.

*“Todos son abnegados y fieles al
prestigio del bélico ardor, con que
siempre segaron laureles de la
patria salvando el honor.”*

Significa:

“Arriesgar su propia vida con el propósito que otros vivan en paz es un acto de abnegación y fidelidad hacia su patria. Lograr defenderla y salir airosos es de héroes dignos. De esa manera la patria no fue mancillada, y siempre aseguró su honor en cada uno de los actos heroicos de sus hijos.”

Idea central: *el respeto*

El respeto es fundamental en la convivencia con otras naciones. Como muy bien lo dijera don Benito Juárez, expresidente de México: “El respeto al derecho ajeno, es la paz”.

*“Respetar los derechos extraños
y apoyarse en la recta razón es
para ella, sin torpes amaños, su
invariable, más firme ambición.”*

Significa:

“Otra contribución para que exista la paz en los salvadoreños es el respeto hacia propios y extraños. Mantenerse racional y legalmente firmes en el respeto por los acuerdos internacionales y cumplirlos escrupulosamente, sin dobleces.”

Idea central: *la tenacidad*

Significa:

“La paz era una necesidad ineludible, y en ese sentido no se escatimaron esfuerzos permanentes hasta lograr este objetivo. La nueva visión de patria obligaba a consolidar todos los sectores sociales para construir ese ideal, con un mismo pensamiento, con una misma meta. Necesariamente había que parar la guerra con las armas en la mano para llevar la paz a todos los pueblos de la gran patria centroamericana. En proyectos de esta envergadura, también suelen suceder hechos injustos para algunos sectores. Pero había que sacar adelante ese ideal de Patria buscando el bien común.”

*“Y en seguir esta línea se aferra
dedicando su esfuerzo tenaz, en
hacer cruda guerra a la guerra: su
ventura se encuentra en la paz.”*

(Coro - bis)

Significa:

“El ideario de los intelectuales y el gobierno tuvo que ser firme y contribuir en la consolidación de la paz. Para hacer una sociedad homogénea, se tenía que impulsar a todos los sectores sociales a trabajar por ese ideal.”

Segunda versión del himno nacional de El Salvador

(Salvador Marroquín)

Antecedentes

¿Qué me motivó a hacer una nueva versión del himno nacional? La oportunidad se me presentó cuando a El Salvador le fue asignada la sede de los “XIX Juegos Centroamericanos y del Caribe, San Salvador 2002”.

Los “XIX Juegos Centroamericanos y del Caribe, San Salvador 2002”

Para El Salvador, dichos juegos fueron importantes. En ese momento iban a estar presentes los tres poderes del Estado, el cuerpo diplomático acreditado en el país, representantes de la realeza europea, dignatarios de países de varias partes del mundo, sin olvidar que los ojos nacionales y del mundo iban a estar pendientes de los resultados de dicho evento. Siendo los “XIX Juegos Centroamericanos y

del Caribe, San Salvador 2002”, un evento de relevancia nacional e internacional, el himno, como símbolo, debía proyectar civilidad, luego de muchos años de regímenes militares (1931-1992).

No olvidemos que seguían abiertas las heridas de una guerra fratricida que duró doce años, y la firma de los Acuerdos de Paz fue el final de un proceso que ha sido señalado como un ejemplo para muchos países en similares circunstancias. Por ello, dicho enfoque debería incorporar elementos de la cultura popular, tomando en cuenta que el arreglo debería estar a la altura de un evento internacional.

La fanfarria militar no causaba buena impresión en la población civil. No está de más recordar que la milicia había sido muchas veces acusada de represión durante un largo período. De ahí que muchas personas el himno original lo tomaban como el himno de los militares, ajeno al pueblo. Había que sustituir la fanfarria por algo culturalmente más popular, respetando lo sustancial del himno, esto es, desde el coro.

Consideraciones iniciales

1. La fanfarria militar fue sustituida por un cuarteto de cuerdas, que ejecutó una introducción que reprodujo un ambiente civil más armónico y pacífico.
2. El himno fue interpretado por cinco voces profesionales.¹⁰ Los interludios (trozos musicales entre los textos del himno) fueron fragmentos musicales de pito y tambor, de una danza de moros y cristianos. Por primera vez en nuestra historia, un símbolo patrio se reunía en un abrazo con la música tradicional, reconociendo su ancestral identidad.
3. Para hacer menos marcado el ritmo y no obligar a reproducir una marcha, el 4/4 (ritmo de cuatro tiempos) se sustituyó por un 12/8.
4. La línea melódica del himno pasa de una voz a otra, simbolizando con ello que el himno nacional, por ley, pertenece a todos los salvadoreños por igual.
5. Es importante también tomar en cuenta que la libertad fue lograda con la sangre y la vida que ofrendaron los salvadoreños en ese momento. Por ello, al final de la primera estrofa, se hace énfasis en la frase “*escribió libertad*”.
6. Por último, se logra un gran final entrelazando las voces y las cuerdas con el pito y el tambor.

¹⁰ Gavidia, Francisco. *Historia moderna de El Salvador*. Departamento Editorial del Ministerio de Cultura. San Salvador, 1958. (p. 29).

El arreglo ya tenía todos los elementos necesarios para la ejecución de la nueva versión, pero algo faltaba... Estábamos a las puertas de una fiesta deportiva de grandes proporciones. Recordé que ese mismo año, en febrero, se había conmemorado, durante una semana, los “10 años de los Acuerdos de Paz” y habíamos estado en San Francisco, California, EUA, participando en dicha conmemoración. También, en la celebración presidencial del final del milenio, se había realizado una ceremonia ancestral. ¡Justo eso era lo que faltaba! En ese momento, relacioné los tres hechos: los Acuerdos de Paz, la celebración de los Juegos Centroamericanos y del Caribe 2002 y el ceremonial precolombino. Durante el período precolombino, todo ritual se enmarcaba con toques de caracol a los cuatro puntos cardinales, tanto al principio como al final. Ello se hacía con el propósito de que lo que quedaba enmarcado con los toques de caracol fuera bendecido por los dioses. Entonces, retomé ese ritual y justo cuando entonamos el himno, al pie de la pirámide construida en el Estadio “Flor Blanca” (hoy “Jorge Mágico González”), en la parte protocolaria de los juegos, mi principal deseo fue pedir a Dios que intercediera por nosotros, que nos bendijera como país, para que no volviera a suceder en El Salvador, otra guerra entre hermanos...

Referentes bibliográficos

Cardenal, Rodolfo S.J. *El poder eclesiástico en El Salvador 1871-1931*. 2.^a Edición, San Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos, 2001.

El Salvador. Constitución Política de la República de El Salvador. Publicaciones del Ministerio de la Defensa y de Seguridad Pública, 1983.

Espinosa, Francisco. *Símbolos Patrios de las Naciones de Centroamérica*. Concultura. 2.^a Edición. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, 2001.

Gavidia, Francisco. *Historia Moderna de EL Salvador*. 2.^a Edición. Departamento de Cultura, Departamento Editorial. San Salvador, 1958.

Moallic, Benjamín (Compilador). *Las figuras del enemigo. Alteridad y conflictos en Centroamérica*. Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte. Secretaría de Cultura de la Presidencia/UEES, San Salvador, 2012

Vásquez López, Luis (Compilador). *Mi país, El Salvador*. Imprenta Offset Editorial Lis. 1.^a edición. San Salvador, 2000.

Vidal, Manuel. *Nociones de historia de Centroamérica*. San Salvador. Editorial universitaria. 1961.

Wikipedia, la Enciclopedia Libre. Fundación Wikimedia, Inc., una organización sin ánimo de lucro. Sin fecha.

Letra del Himno Nacional

Coro

Saludemos la Patria orgullosos
de hijos suyos podernos llamar;
y juremos la vida animosos. Sin
descanso a su bien consagrar.

y apoyarse en la recta razón es
para ella, sin torpes amaños, su
invariable, más firme ambición. Y
en seguir esta línea se aferra
dedicando su esfuerzo tenaz, en
hacer cruda guerra a la guerra: su
ventura se encuentra en la paz.

Primera estrofa De la paz en la
dicha suprema, siempre noble soñó
El Salvador; fue obtenerla su eterno
problema, conservarla es su gloria
mayor. Y con fe inquebrantable el
camino del progreso se afana en
seguir, por llenar su grandioso
destino conquistarse un feliz
porvenir. Le protege una férrea
barrera contra el choque de ruina
deslealtad, desde el día que en su
alta bandera con su sangre
escribió: ¡LIBERTAD!

(coro - bis)

Coro

Segunda estrofa Libertad es su
dogma, es su guía que mil veces
logró defender; y otras tantas,
de audaz tiranía rechazar el
odioso poder.

Dolorosa y sangrienta es su historia,
pero excelsa y brillante a la vez;
manantial de legítima gloria, gran
lección de espartana altivez. No
desmaya en su innata bravura, en
cada hombre hay un héroe inmortal
que sabrá mantenerse a la altura de
su antiguo valor proverbial.

Coro

Tercera estrofa Todos son
abnegados y fieles al prestigio
del bélico ardor, con que
siempre segaron laureles de la
patria salvando el honor.
Respetar los derechos extraños

